

Escrito por: hernancarlos

Resumen:

Desde que mi mujer empezó a ser exhibicionista tengo con ella los mejores polvos.

Relato:

Este año nos fuimos de vacaciones a Barcelona. Desde ya donde vayamos debe haber playa y mar. Nos ubicamos en un hotel frente al mar. Por suerte nos dieron una habitación en la planta baja con una ventana que daba a un jardín interior. De esta manera teníamos menos ruidos y calor. UNA VEZ QUE NOS instalamos cruzamos a la playa. Pasamos la mañana al sol. Al volver y como era nuestra primera exposición al sol mi mujer decidió ponerse crema humectante. Como no la habíamos traído con nosotros me pidió que la solicitara a la conserjería mientras ella tomaba una ducha. Así lo hice. Al rato golpearon a la puerta y un muchacho empleado del hotel me entregó un paquete. Le estaba por pagar cuando mi mujer, desde el baño, me preguntó quien había golpeado. Al contestarle y para la sorpresa del muchacho y mía, se abrió la puerta del baño y apareció mi mujer totalmente desnuda con una toalla en la cabeza. Me pidió la crema y por unos segundos leí la etiqueta. La aprobo y dando la vuelta volvió a entrar al baño. Los ojos del muchacho estaban desorbitados. He de explicar que mi mujer tiene un cuerpo de sueño logrado con gimnasia y alguna cirugía de senos. Le entregué el pago al muchacho y este se fue. A los tres días tuvimos un problema con la canilla de la ducha. Sabiendo lo que le gustaba hacer a mi mujer, dejé que fuera ella la que pidiera solución para el problema. Lo esperé enjabonada y desnuda. Este llegó y al verla me miró sorprendido. Yo hice como si fuera todo lo más natural. El problema era la llave de paso que había cerrado por la limpieza. La abrió y el problema quedó solucionado. A partir de allí la voz corrió por el hotel. Llegaron a golpear nos la puerta tan pronto llegábamos de la playa para preguntarnos si estaba todo bien. A veces atendía yo y otras mi mujer que siempre lo hacía habiéndose quitado antes el traje de baño. Mientras los atendía dejaba la puerta de la habitación abierta y más de una vez coincidía a pasar algún huésped del hotel que se quedaba mirándola sorprendido. Luego ella entraba me abrazaba y me contaba los detalles mientras, generalmente, comenzaba a hacerme una fellatio.